



*En verdad, en verdad os digo:
el que cree tiene vida eterna.
(Jn 6,47)*

Celebración de la Esperanza

Sábado 30 de octubre de 2021

Hoy damos gracias y estamos en comunión con las Hijas de la Caridad que nos han dejado desde la última Asamblea General de 2015. Las llevamos en el corazón, especialmente a las que murieron de Covid-19, muy a menudo sirviendo a los pobres. Por supuesto, también recordamos a Sor Kathleen.

Sabemos que todas ellas nos acompañan de otra manera *«La muerte no pone término a este amor fraterno»* (C. 35c).

Nosotras recordamos lo mucho que se entregaron a Dios en la Compañía, a todos aquellos y aquellas a los que sirvieron con tanta generosidad y alegría.

Por el bautismo, Dios nos ha hecho renacer, nos da la esperanza de vivir con Él. Nos promete una felicidad infinita.



«Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que, por su gran misericordia, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha regenerado para una esperanza viva; para una herencia incorruptible, intachable e inmarcesible, reservada en el cielo a vosotros, que, mediante la fe, estáis protegidos con la fuerza de Dios; para una salvación dispuesta a revelarse en el momento final. Por ello os alegráis, aunque ahora sea preciso padecer un poco en pruebas diversas... Sin haberlo visto lo amáis y, sin contemplarlo todavía, creéis en él y así os alegráis con un gozo inefable y radiante, alcanzando así la meta de vuestra fe: la salvación de vuestras almas» (1P 1, 3-6, 8-9).

JUBILATE DEO OMNIS TERRA.
SERVITE DOMINO IN LAETITIA.
ALLELUIA, ALLELUIA IN LAETITIA.
ALLELUIA, ALLELUIA IN LAETITIA !

San Vicente recomendaba a las Hermanas vivir desde aquí abajo en una continua confianza en Dios:

«Crea que el mayor presente que puede usted ofrecerle, es el de su corazón» (Sígueme XI/3, 66). *«Alabo a Dios, señorita, al verla tan resignada con la santa voluntad de Dios, y le ruego que usted y yo tengamos siempre un mismo querer y no querer con Él y en Él, lo cual es ya un paraíso anticipado»* (Sígueme I, 133).



CONFITEMINI DOMINO,
QUONIAM BONUS !
CONFITEMINI DOMINO,
ALLELUIA !



Santa Luisa invitaba a las Hermanas a estar preparadas y vigilantes para el día en que el Señor venga:

«La muerte llega tan pronto, que me parece, queridas hermanas, hemos de tener siempre ante la vista la espera de nuestra hora para así emplear bien el resto de nuestra vida según la santa voluntad de Dios» (Correspondencia y Escritos, 271).

CONFITEMINI DOMINO,
QUONIAM BONUS !
CONFITEMINI DOMINO,
ALLELUIA !

En los orígenes de la Compañía, nuestros Fundadores invitaban a las Hermanas a compartir sobre las virtudes de las que habían ido a Dios. Una Hermana decía: *«Hablamos de las virtudes de nuestras hermanas difuntas para glorificar a Dios por las gracias que su bondad les ha hecho y para animarnos a perseverar en nuestra vocación.»* (Sígueme IX/I, p.179).

Escuchemos algunos extractos de estas conferencias...

Sobre las virtudes de Margarita Naseau: *«Tenía gran humildad y sumisión... Tenía mucha paciencia; no murmuraba jamás. Todo el mundo la quería, porque no había nada que no fuese digno de amor en ella»* (Sígueme IX/I, p. 90).



Música

Sobre las virtudes de Juana Dalmagne : *«Ella tenía gran cordialidad... una gran paciencia y resignación a la voluntad de Dios... Tenía mucha prudencia en su hablar, una gran sumisión y condescendencia con el prójimo»*. San Vicente exclamaba: *«¡Qué virtudes, hermanas mías! Verdaderamente teníamos un gran tesoro en esa hermana»* (Sígueme IX/I, 181,185,180).

Música



Sobre las virtudes de Barbara Angiboust : *«Tenía tanta caridad con las hermanas que siempre estaba atenta a que no faltásemos a la observancia de las reglas»* (Sígueme IX/2, p. 1190).

Música

Sobre las Virtudes de Santa Luisa, San Vicente decía: *«Sí, es un cuadro que poseemos y al que tenéis que mirar como un prototipo que os tiene que animar a hacer lo mismo, a adquirir esa humildad, esa caridad, esa paciencia, esa firmeza en su forma de gobernar, acordándoos de cómo tendía en todas las cosas a conformar sus acciones con la de Nuestro Señor... ¡Ved qué cuadro! ¿Y cómo vais a utilizarlo, hijas mías? Procurando conformar vuestra vida con la suya»* (Sígueme IX/2-1235).



LAUDATE DOMINUM
LAUDATE DOMINUM
OMNES GENTES
ALLELUIA ! (BIS)

Todas las Hermanas a las que hoy recordamos, que conocimos y amamos, vivieron en la fe, dieron testimonio de su amor al Señor, a los pobres, y a la Compañía.

En silencio nosotras podemos recordar sus virtudes.

Escuchemos lo que se dijo sobre sor Kathleen:

*«Fue cercana a todas nosotras, con una sonrisa, y muy atenta cuando **nos la encontrábamos**. Nos mostró su confianza y su profunda fe en el Señor, abandonándose a la divina Providencia. No se quejó en su gran enfermedad y vivió con esperanza».*



**Bless the Lord, my soul,
and bless God's holy name.
Bless the Lord, my soul,
who leads me into life.**



Recordemos también a Santa Isabel Ana Seton, en este 200º aniversario de su muerte. Pasó su vida preparándose para la eternidad, amando, sirviendo y alabando a Dios a través de sus acciones, siempre mirándolo en el cielo y presente en su prójimo.

Confía en Dios y en su misericordia, permanece atenta a su alma. Ella dice: *«Velad, y estaréis preparadas no sólo para la comunión en esta tierra, sino también para vuestra comunión en la Eternidad»* (Escritos II, 776).

*"Este mundo es pasajero: ¡Eternidad! Esta voz **que debe ser entendida** en todas partes. ¡Eternidad! Nada más que amarlo y servirlo...A Él, que debe ser amado, eternamente servido y alabado en el cielo»* (Escritos IIIa, 523).

FR/ Jésus le Christ, lumière intérieure,
ne laisse pas mes ténèbres me parler.
Jésus le Christ, lumière intérieure,
donne-moi d'accueillir ton amour.

EN/ Lord Jesus Christ, your light shines within us.
Let not my doubts nor my darkness speak to me.
Lord Jesus Christ, your light shines within us.
Let my heart always welcome your love.

ES/ Cristo Jesús, oh fuego que abrasa,
que las tinieblas en mí no tengan voz.
Cristo Jesús, disipa mis sombras.
Y que en mí solo hable tu Amor.

PT/ Senhor Jesus, tu és luz do mundo:
dissipa as trevas que me querem falar.
Senhor Jesus, és luz na minha alma:
saiba eu acolher o teu amor.

PL/ Jezu, Tyś jest światłością mej duszy.
Niech ciemność ma nie przemawia do mnie już.
Jezu, Tyś jest światłością mej duszy.
Daj mi moc przyjąć dziś miłość Twą.



Recordamos ahora a todos aquellos y aquellas que hoy sufren por la violencia, la enfermedad, la pandemia y la miseria que crece en todo el mundo.

Recemos por ellos y con ellos, mantengamos la esperanza:

«Jesús le dijo: "Tu hermano resucitará" .Marta respondió : "Sé que resucitará en la resurrección en el último día". Jesús le dijo: 'Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?» (Jn11, 23-26)

María, Madre de la esperanza, camina con nosotros.
Enséñanos a proclamar al Dios vivo;
ayúdanos a dar testimonio de Jesús, el único Salvador:
hacernos serviciales con nuestro prójimo,
acogedores con los necesitados,
artesanos de la justicia, constructores apasionadas de un mundo más justo,
intercede por nosotros, que trabajamos en la historia,
con la certeza de que el designio del Padre se cumplirá.



Aurora de un nuevo mundo,
muéstrate la Madre de la esperanza
¡y vela por nosotros!
Vela por la Iglesia:
que transparente el Evangelio,
que sea un auténtico
lugar de la comunión,
que viva su misión de proclamar,
celebrar y servir
el Evangelio de la esperanza
para la paz y la alegría de todos.

De una oración de San Juan Pablo II

Salve, Regina, mater misericordiae;
vita, dulcedo et spes nostra, salve.
Ad te clamamus, exsules filii Evae,
ad te suspiramus, gementes et flentes
in hac lacrimarum valle.
Eia ergo, advocata nostra,
illos tuos misericordes oculos ad nos converte.
Et Jesum, benedictum fructum ventris tui,
nobis post hoc exilium ostende.
O clemens, o pia, o dulcis Virgo Maria !